



**REPUBLICA DE COLOMBIA**  
**TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLIN**  
**SALA QUINTA DE DECISION LABORAL**

Proceso:	Ordinario Laboral
Radicación:	05001-31-05-015-2019-00760-02
Demandante:	Martha Oliva Gómez Vanegas
Demandada:	Departamento de Antioquia
Asunto:	Apelación de Sentencia
Procedencia:	Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín
M. ponente:	Sandra María Rojas Manrique
Temas:	Pensión de Sobrevivencia – Requisito de convivencia

**Medellín, mayo veintinueve (29) de dos mil veintitrés (2023)**

En la fecha anotada, la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, integrada por los magistrados CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES, VICTOR HUGO ORJUELA GUERRERO y SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE como magistrada ponente, conforme a lo dispuesto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, procede a resolver el recurso de apelación interpuesto por la parte litigiosa por activa, respecto de la sentencia proferida el 31 de marzo de 2023 por el Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín, en el proceso ordinario laboral instaurado por Martha Oliva Gómez Vanegas contra el Departamento de Antioquia, conocido con el Radicado Único Nacional 05001-31-05-015-2019-00760-02.

**1.- ANTECEDENTES**

### **1.1.- DEMANDA**

La señora Martha Oliva Gómez Vanegas instauró demanda ordinaria laboral contra el Departamento de Antioquia pretendiendo se declare que le asiste el derecho de sustituir a su cónyuge, el finado Jesús Alcides Vásquez Martínez, en el disfrute de la pensión de vejez que percibía y, de consiguiente, se ordene el reconocimiento y pago de las mesadas pensionales que se causaron desde el fallecimiento del causante, debidamente indexadas, y las costas del proceso.

En respaldo de tales pedimentos se expuso que la señora Martha Oliva Gómez Vanegas convivió con el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez, compartiendo lecho, techo y mesa, desde septiembre del año 2005, y contrajeron matrimonio el 25 de junio de 2008; que el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez había sido pensionado por el Departamento de Antioquia, por jubilación convencional, mediante la Resolución 00100 del 25 de mayo de 1994, y falleció el 27 de julio de 2011; y que la señora Martha Oliva Gómez Vanegas solicitó el reconocimiento de la pensión de sobrevivencia que se causó con ocasión del fallecimiento de su cónyuge, prestación que fue denegada a través de la Resolución 028179 del 14 de octubre del 2011 (págs.05-13, doc.01, carp.01).

### **1.2.- CONTESTACIÓN**

Por conducto de su representante legal y a través de apoderado legalmente constituido, el Departamento de Antioquia asintió que el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez fue pensionado por jubilación mediante la Resolución 00100 del 25 de mayo de 1994, contrajo matrimonio con la señora Martha Oliva Gómez Vanegas el 25 de junio de 2008, y falleció el 27 de julio de 2011.

También admitió que la señora Martha Oliva Gómez Vanegas le solicitó el reconocimiento de la pensión de sobrevivencia, misma que fue desestimada a través de la Resolución 028179 del 14 de octubre del 2011, porque no había acreditado convivencia con el pensionado Jesús Alcides Vásquez Martínez,

durante los últimos cinco años, destacando que las declaraciones incorporadas al trámite administrativo refieren que los cónyuges solo convivieron desde la fecha en que contrajeron matrimonio.

Así las cosas, se opuso a la prosperidad de las pretensiones, y de mérito excepcionó legalidad del acto administrativo; no agotamiento de la vía gubernativa; falta de competencia; caducidad de la acción; falta de legitimación en la causa por pasiva; y cualquier otra excepción que se encuentre probada (págs.63-77, doc.11, carp.01).

### **1.3.- SENTENCIA DE PRIMER GRADO**

El Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín, mediante fallo proferido el 31 de marzo de 2023, declaró que la señora Martha Oliva Gómez Vanegas no acredita los requisitos para acceder al reconocimiento de la pensión de sobrevivencia por el fallecimiento del pensionado Jesús Alcides Vásquez Martínez; absolvió al Departamento de Antioquia de todas y cada una de las pretensiones incoadas; y condenó en costas a la demandante, en favor de la entidad territorial accionada (doc.14, carp.01).

### **1.4.- RECURSO DE APELACIÓN**

El apoderado judicial de la señora Martha Oliva Gómez Vanegas impetró el recurso de alzada en procura de que se revoque la sentencia de primera instancia, y en su lugar, se acojan las pretensiones de la demanda, arguyendo que su prohijada tenía la convicción errada e invencible de que el vínculo matrimonial era el único requisito para la sustitución pensional, y por ello, no informó oportunamente que convivió con el causante por más de cinco (5) años, entre el mes de septiembre de 2005, y el 27 de julio de 2011, inicialmente, como compañeros permanentes, y desde el 25 de junio de 2008, en calidad de cónyuges, extremos temporales de los que dieron cuenta los testigos traídos al plenario, pero que fueron indebidamente valorados por la *a quo*, quien no tuvo en

cuenta que los mismos conocieron directamente que la demandante convivió con de manera pública, exclusiva y singular con el causante, desde mucho antes de contraer matrimonio, y no se contradijeron en su dicho, información que no se puede desechar simplemente porque los testigos estuvieron nerviosos durante la audiencia, toda vez que no es algo normal ni cotidiano para ellos (desde el minuto 00:25:40, doc.13, carp.01).

### **1.5.- ALEGATOS DE SEGUNDA INSTANCIA**

Dentro de la oportunidad procesal para alegar de conclusión, los sujetos procesales que representan los extremos litigiosos por activa y por pasiva no formularon ningún pronunciamiento.

## **2. CONSIDERACIONES**

### **2.1.- COMPETENCIA DE LA SALA**

La competencia de esta Corporación está dada por los puntos que son objeto de apelación, entendiendo que las partes quedaron conformes con los demás aspectos decididos; de conformidad con el artículo 57 de la Ley 2ª de 1984, y los artículos 10 y 35 de la Ley 712 de 2001, que modificaron los artículos 15 y 66A del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social, respectivamente.

### **2.2.- HECHOS ESTABLECIDOS EN LA PRIMERA INSTANCIA**

Los siguientes supuestos fácticos no son objeto de controversia:

- Que el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez nació el 22 de octubre de 1929 (págs.48, 90 doc.04, subcarp.23, carp.01), fue pensionado por el Departamento de Antioquia, por el riesgo de jubilación convencional, a través de la Resolución 00100 del 25 de mayo de 1994, a partir del 31 de marzo del mismo año, con una

mesada inicial de \$208.653 (págs.22-25, 81-86, doc.01, carp.01), y falleció el 27 de julio de 2011 (págs.18-19, 88, doc.01, carp.01).

- Que la señora Martha Oliva Gómez Vanegas nació el 08 de junio de 1959 (págs.17, 95-96, doc.01, carp.01), contrajo matrimonio con el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez el 25 de junio de 2008 (págs.20-21, 99-100, doc.01, carp.01), y fue afiliada por su cónyuge ante el Sistema General de Salud, en calidad de beneficiaria, a través de la EPS Coomeva S.A., a partir del 19 de agosto de 2008 (pág.92, doc.01. carp.01).

- Que la señora Martha Oliva Gómez Vanegas solicitó el reconocimiento de la pensión de sobrevivencia por el fallecimiento de su cónyuge, el pensionado Jesús Alcides Vásquez Martínez, en la fecha 10 de agosto de 2011 (pág.87, doc.01, carp.01), prestación que fue denegada mediante la Resolución 028179 del 14 de octubre de 2011, bajo la tesis de que *“De las pruebas antes relacionadas, no resulta factible concluir de manera inequívoca que efectivamente la señora Martha Oliva Gómez Vanegas convivió con el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez, durante los últimos cinco años de vida de éste, de conformidad con la normativa aplicable, toda vez que no obra prueba en el expediente que determine lo contrario...”* (pág.26-29, 101-104, doc.01, carp.01).

### **2.3.- PROBLEMA JURIDICOS A RESOLVER**

Debe determinar la Sala:

¿Si la señora Martha Oliva Gómez Vanegas, en su condición de cónyuge superviviente, le asiste el derecho al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivencia que se causó con ocasión del fallecimiento del pensionado Jesús Alcides Vásquez Martínez, efecto para el que habrá que establecer si la actora realmente convivió con el causante durante los cinco (5) últimos años anteriores a la muerte?

## **2.4.- TESIS DE LA SALA**

El problema jurídico planteado se resuelve bajo la tesis según la cual la señora Martha Oliva Gómez Vanegas, en su condición de cónyuge supérstite, no acreditó fehacientemente que hubiere convivido con el finado Jesús Alcides Vásquez Martínez durante los últimos cinco (5) años anteriores a la muerte, requisito *sine qua non* para ser beneficiaria del reconocimiento de la prestación pensional deprecada, y en razón de ello la sentencia desestimatoria consultada será CONFIRMADA.

## **2.5.- PREMISAS NORMATIVAS**

El artículo 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, vigente para la fecha del fallecimiento del causante, establece:

*“ARTICULO 47. Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:*

*a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte; ...”.*

Sobre el particular, cumple relieves que la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia tiene por adoctrinado que parámetro esencial para determinar quién es el legítimo beneficiario de la pensión de sobrevivientes es:

*“... la convivencia -entendida como la comunidad de vida, forjada en el crisol del amor responsable, la ayuda mutua, el afecto entrañable, el apoyo económico, la asistencia solidaria y el acompañamiento espiritual, que refleje el propósito de realizar un proyecto de vida de pareja responsable y estable, a la par de una convivencia real efectiva y afectiva-durante los años anteriores al fallecimiento del afiliado o del pensionado” (reiterada en SL4099-2017, SL3818-2020)*

También procede memorar que, aunque el órgano jurisdiccional de cierre, en principio, no distinguía la pensión de sobrevivientes de la sustitución pensional y, por ende, en cualquiera de los dos casos, exigía una convivencia previa de cinco (5) años, posteriormente varió su criterio, en el sentido de adocrinar que:

*“... para ser beneficiario de la pensión de sobrevivientes, en calidad de cónyuge o compañero o compañera permanente supérstite del afiliado fallecido, no se requiere ningún tiempo mínimo de convivencia, sino que es suficiente acreditar la condición invocada para cumplir el presupuesto del literal a) del artículo 13 de la Ley 797 de 2003, por manera que la cohabitación de 5 años, solo es exigible en caso de muerte del pensionado” (CSJ SL1730-2020; SL4606-2020; SL2222-2021).*

Sin embargo, la Corte Constitucional, apartándose de lo dicho por el órgano jurisdiccional de cierre, reiteró que los cónyuges o compañeros permanentes supérstites deben demostrar el requisito de convivencia con el causante, por lo menos durante cinco años continuos, indistintamente de que este último fuera pensionado o afiliado al momento de su fallecimiento, por cuanto:

*“(i) la simple condición de pensionado no es una razón para establecer una diferencia entre los beneficiarios que integran el grupo familiar de este y del afiliado [...], (ii) la convivencia es un elemento indispensable para considerar que el cónyuge o compañero permanente hace parte del grupo familiar del pensionado y afiliado [...], y (iii) la Ley 797 de 2003 sólo modificó el tiempo exigido de convivencia con el pensionado o afiliado, mas no alteró el concepto de beneficiario de la pensión de sobrevivientes [...]” (SU-149 de 2021).*

Ahora bien, la contabilización de esos cinco años, difiere si se trata de un(a) compañero(a) permanente o de un(a) cónyuge, así:

*“... el cónyuge con unión marital vigente, separado o no de hecho, que haya convivido en cualquier tiempo durante un lapso no inferior a cinco años con el afiliado o pensionado fallecido, tiene derecho a la pensión de sobrevivientes. De acuerdo con lo anterior, la convivencia de los compañeros permanentes debe constatarse en los cinco años previos al fallecimiento del pensionado o afiliado, puesto que, a diferencia del vínculo matrimonial, cuyas obligaciones personales no se agotan por la separación de facto, en tratándose de las uniones maritales de hecho, la cesación de la comunidad de vida tiene un efecto conclusivo de la unión y de sus obligaciones y deberes personales, y por ende el compañero deja de*

*pertenecer al grupo familiar”* (CSJ SL1399-2018; SL5141-2019; SL1869-2020; SL3693-2021).

## **2.6.- CASO CONCRETO**

De consiguiente, esta Sala colige que a la señora Martha Oliva Gómez Vanegas, le concernía la carga de probar que convivió con el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez, por un espacio de tiempo igual o superior a los cinco años anteriores al deceso, que se itera, ocurrió el 27 de julio de 2011 (págs.18-19, 88, doc.01, carp.01), y con tal propósito, en el interrogatorio de parte que rindió al interior del proceso manifestó que cuando reclamó el reconocimiento de la prestación nunca le preguntaron si había tenido convivido con el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez antes del matrimonio, y pensó que con entregar los papeles del matrimonio era suficiente para que le reconocieran el derecho, siendo ésta la razón por la que no presentó pruebas de la convivencia anterior; que conoce a los señores María Irene Atehortúa Morales y Carlos Antonio Giraldo Hoyos hace muchísimos años, porque son vecinos cercanos en el municipio de Gómez Plata – Antioquia; y que el señor Carlos Antonio Giraldo Hoyos, en el año 2011, declaró que ella había convivido con el causante desde la fecha del matrimonio, 25 de junio de 2008, porque no preguntaron nada diferente, y posteriormente, en el año 2019, cuando se enteró que debía acreditar una convivencia superior, declaró que la misma había iniciado en el año 2005, tal y como verdaderamente ocurrió (desde el minuto 00:12:20, doc.12, carp.01).

Pese a lo anterior, debe relievase que la declaración de parte rendida por la demandante no tiene la fuerza de convicción suficiente para acreditar o desvirtuar la ocurrencia de los hechos objeto de debate, siendo que a ninguna de las partes le es dable producir sus propias pruebas, es decir *“... que la parte que hace una declaración de un hecho que lo favorece, no puede pretender en el proceso hacerlo valer en su propio beneficio”* (CSJ SL 24450 del 29-09-2005 SL 24450 del 02-07-2008, SL17191-2015, SL1024-2019, SL3308-2021).



Por su parte, la testigo **María Irene Atehortúa Morales** expuso que conoce a la señora Martha Oliva Gómez Vanegas hace más de 25 años porque son vecinas, y aquella es prima segunda o tercera de su esposo fallecido; que a la actora le negaron la pensión de sobrevivencia por la muerte del señor Jesús Alcides Vásquez Martínez, porque solo tenían tres años de casados, pero lo cierto es que los mismos convivieron como pareja desde septiembre el año 2005, y se casaron en el año 2008 para no darle de que hablar a la gente, que lo recuerda con precisión porque son amigas muy cercanas, y “...estas fechas no se olvidan cuando uno aprecia a una persona”; que el causante y la demandante llevaban dos años viviendo juntos cuando murió su esposo en el año 2007; que el causante enviudó en marzo de 2005, y después de eso, empezó una relación de amistad con la demandante, hasta que en septiembre del mismo año comenzaron a vivir juntos en la casa de él, convivencia que perduró hasta la fecha de la muerte; que el causante tuvo hijos en el anterior matrimonio, pero no recuerda cuantos son, como se llaman, donde viven, o que hacen; que visitaba a la pareja cada 20 días o cada mes, pero no sabe quién más vivía en la casa; que el causante se mantenía aliviado, no tenía ningún padecimiento de salud, y se murió de un día para otro; que aquel vivía de una pensión departamental, prestación que recibía mucho antes de juntarse con la demandante; que no ha escuchado que la actora tenga problemas con los hijos del causante, pero tampoco sabe si existe algún tipo de trato social entre ellos; que la pretensora dependía económicamente del causante; y que no rindió declaración sobre los mismos hechos ante autoridad judicial o administrativa previo a ésta diligencia (desde el minuto 00:30:15, doc.12, carp.01).

Empero, la Sala advierte que la señora María Irene Atehortúa Morales no fue completamente espontánea en la narración de los hechos que dice constarle, en la medida en la que respondía apresuradamente las preguntas, y reiteraba la misma respuesta, refiriéndose a la fecha en que presuntamente inició la convivencia entre el causante y la demandante, aun cuando éste no era el objeto de las preguntas que se le formulaban; adicionalmente, el registro fílmico da cuenta que en repetidas ocasiones la testigo volteó la mirada buscando la aprobación de la demandante y/o su apoderado, y que la única razón que tuvo para justificar la

ciencia de su dicho, esto es, la forma como llegó a su discernimiento la fecha en que la demandante inició la convivencia con el causante, fue la existencia de una amistad tan cercana que le permitía conocer con precisión las fechas más importantes de la pareja; sin embargo, las reglas máximas de la experiencia permiten colegir, que de ser cierta dicha circunstancia, la señora María Irene Atehortúa Morales debía tener conocimiento de otros aspectos que aceptó no conocer como si la pareja convivía sola o con otras personas, o como se relacionaba la demandante con el grupo familiar del causante; en aditamento a lo anterior, se reliva que la testigo aseveró no haber rendido previamente declaración sobre los mismos hechos, estando demostrado en el proceso que la misma rindió declaración notarial en el año 2019 (págs.31, doc.01, carp.01); razones por las cuales debe restársele valor probatorio a su dicho..

De otro lado, el señor **Carlos Antonio Giraldo Hoyos** manifestó que conoce a la señora Martha Oliva Gómez Vanegas hace más de 20 años, aproximadamente desde 1985, y supo que la misma se casó con el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez; que cuando los conoció, la demandante era soltera y vivía en la casa paterna, y el causante estaba casado, pero no recuerda el nombre de la esposa, porque en esa época solo se veían en el parque, y no lo visitó mientras vivió con la primera esposa; que el causante y la demandante “*conversaban*” desde antes de que aquel enviudara, se veía que ellos se interesaban, pero no se habían “*juntado a vivir*”; que cuando se murió la esposa del causante, en el año 2005, comenzó una relación de pareja y convivencia con la demandante; que el causante duró muy poquito sin ninguna pareja; que no sabe cuánto tiempo estuvo casado el demandante ni cuántos hijos tuvo el causante con la “*señora propia*” porque nunca lo visitó en la casa; que el causante estaba jubilado desde que lo conoció; que declaró sobre los mismos hechos en la Notaria de Gómez Plata – Antioquia en el año 2008, cuando falleció el causante; que nunca vio a la demandante compartiendo con los hijos u otros familiares del causante; que cuando se juntaron el causante y la demandante, aquel tenía más de 70 años, y ella más de 40 años; y que el causante se encontraba en perfecto estado de salud cuando comenzó a vivir con la demandante (desde el minuto 01:07:25, doc.12, carp.01).

Pese a ello, esta corporación reliva que el señor Carlos Antonio Giraldo Hoyos tampoco justificó adecuadamente como había conocido los hechos sobre los que estaba declarando, siendo que al igual que la señora María Irene Atehortúa Morales, sostuvo que se había enterado de los mismos, en razón de la amistad que tenía con el causante y la demandante desde hacía más de 20 años, sin embargo, dicha circunstancia no le permitió conocer cuál era el nombre de la primera esposa del causante, o número hijos que tuvieron, aunque dicha unión matrimonial habría estado vigente para la fecha en la que comenzaron su amistad. Adicionalmente, llama la atención que cuando el señor Carlos Antonio Giraldo Hoyos fue cuestionado sobre la fecha en la que murió la primera esposa del causante, dijo desconocerla por completo, pero al preguntarle, cuando había iniciado la convivencia con la demandante, claramente respondió que en el año 2005, después de que falleciera la primera esposa del causante, siendo evidente que el testigo tampoco fue espontáneo, en la medida en que dijo desconocer y conocer el mismo supuesto de hecho -la fecha en que falleció la primera esposa del causante-; razones por las cuales debe restársele valor probatorio al dicho de Carlos Antonio Giraldo Hoyos

Por su parte, el señor **Germán Diego Puerta Orrego**, indicó que conoce a la señora Martha Oliva Gómez Vanegas y conoció al señor Jesús Alcides Vásquez Martínez, porque vivieron en el mismo pueblo, Gómez Plata – Antioquia, y fueron muy amigos, lo veía trabajando en las volquetas del departamento, eran vecinos a cuadra y media, conversaban mucho, y salían a tomar tinto; que el causante estuvo casado con una señora Aura Aguilar, con quien tuvo cinco hijos, dos mujeres y tres hombres, y convivió por 20 años, aproximadamente, hasta que ella falleció, aunque no recuerda la fecha; que no sabe con quién vivía el causante después de que falleció la primera esposa; que nunca se enteró de que el causante tuviera otra mujer mientras estuvo casado con Aura Aguilar; que la demandante apareció en la vida del causante mucho después de que murió doña Aura, aunque eran amigos, y cuando murió doña Aura, él empezó a frecuentarla en un local que ella trabajaba; que desconoce si la demandante y el causante tuvieron un romance clandestino en vida de la señora Aura; que aquellos comenzaron a convivir en el

año 2005, y lo recuerda porque ella dejó de trabajar en la papelería, negocio que frecuentaba mucho para comprar insumos para sus hijas, que estaban en bachillerato; que entre la fecha de la muerte del esposo causante y la fecha en la que inició la convivencia con la demandante transcurrieron tres o cuatro meses; que las condiciones de salud del causante eran buenas; y que conoció todas estas circunstancias porque era amigo de la pareja (desde el minuto 01:38:50, doc.12, carp.01).

Sin embargo, la Sala encuentra contradicciones en el dicho del señor Germán Diego Puerta Orrego, en la medida en que, en una primera oportunidad, dijo que la demandante había aparecido en la vida del causante mucho después de que muriera su primera esposa, y más adelante aseveró que entre la fecha en que murió aquella y la fecha en la que inició la convivencia con ésta, transcurrieron tres o cuatro meses; adicionalmente, afirmó que conoce con precisión la fecha en que inició la convivencia entre la señora Martha Oliva Gómez Vengas y el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez, porque en esa misma época le compraba los útiles escolares a su hija, en la papelería en la que trabajaba la causante, sin embargo, considera la Sala, conforme a las reglas máximas de la experiencia, que el referido suceso no tiene la envergadura suficiente para plantar en la memoria del testigo una fecha cierta y exacta, siendo que la compra de útiles escolares realmente es un hecho común y no relevante.

Finalmente, cumple relieves que cuando la señora Martha Oliva Gómez Vanegas le solicitó al Departamento de Antioquia el reconocimiento de la pensión de sobrevivencia por la muerte del señor Jesús Alcides Vásquez Martínez, allegó a la entidad las declaraciones que los señores Carlos Antonio Giraldo Hoyos y María Delfina Giraldo Gómez rindieron ante el Notario Único del Circulo de Gómez Plata – Antioquia, quienes afirmaron conocerlos de toda la vida, y que les constaba que contrajeron matrimonio el 25 de junio de 2008, y convivieron juntos desde el matrimonio y hasta el fallecimiento del causante (págs.93-94, doc.01, carp.01); dicho que sin ninguna justificación atendible, contraría lo indicado por el mismo señor Carlos Antonio Giraldo Hoyos, al interior del

proceso de la referencia, y en la declaración extraproceso que rindió el 09 de abril de 2019, en la misma Notaria Único del Circulo de Gómez Plata – Antioquia, oportunidad en la que afirmó que el causante y la demandante convivieron en unión marital de hecho desde septiembre de 2005 (pág.31, doc.01, carp.01), afirmación que, como se explicó ampliamente en las líneas que anteceden, no fue justificada desde la razón de la ciencia del dicho, esto es, el testigo no dio cuenta fundada de forma cómo llegó a su conocimiento la referida circunstancia.

Corolario de lo anterior, y considerando que que incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen (artículo 167 del CGP), esto es, que a la señora Martha Oliva Gómez Vanegas le concernía acreditar que convivió con el señor Jesús Alcides Vásquez Martínez durante los últimos cinco (5) años anteriores a su muerte (CSJ SL del 28-09-2010, radicación 38213; SL del 20-06-2012, radicación 41821; SL12173-2015, SL1558-2019), y dicho supuesto no fue debidamente probado, habrá de confirmarse la sentencia absolutoria de primera instancia.

Costas en esta instancia a cargo de Martha Oliva Gómez Vanegas por haberle resuelto desfavorablemente el recurso de alzada. Se fijan como agencias en derecho, en favor del Departamento de Antioquia, la suma de \$1.160.000 que corresponde a un (1) SMLMV.

### **3.- DECISION**

En consonancia con lo expuesto, la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

#### **FALLA:**

**1.- Se CONFIRMA** la sentencia proferida el 31 de marzo de 2023 por el Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín, en el proceso ordinario laboral

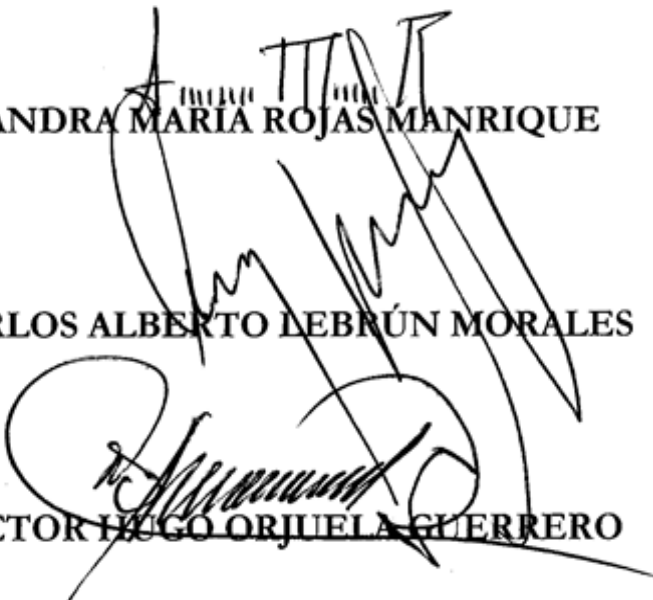
instaurado por Martha Oliva Gómez Vanegas contra el Departamento de Antioquia.

**2.-** Costas en esta instancia a cargo de Martha Oliva Gómez Vanegas y en favor del Departamento de Antioquia; se fijan agencias en derecho en la suma de \$1.160.000.

**3.-** Se ordena la devolución del expediente digital, con las actuaciones cumplidas en esta instancia, al Juzgado de origen.

El fallo anterior será notificado a las partes por Edicto de conformidad con el numeral 3° literal d) del artículo 41 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social y el auto AL 2550 del 23 de junio de 2021, proferido por la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados,



**SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE**

**CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES**

**VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO**